EGB 4 10

Asignatura lengua francesa, proné pgb, guión número 6, autores Josette Durand, Sagrario Rubido, Amelia Aroca. Fecha de emisión 24 de febrero de 1981. Buenas noches, hoy vamos a tratar la explotación gramatical de la lección 10 del método Bonjourline, y para ello no necesitamos el proyector encendido.

¿Qué diferencia hay en la explotación de la emisión anterior y la que vamos a ver hoy? Consulten el Ed Memoire metodológico que han recibido, punto 2, apartado B2. Pero escuchemos lo que hace el profesor, y fíjense, por una parte, en la dificultad para un hispanohablante de responder sustituyendo el nombre por el pronombre, y por otra, diferenciar la preposición «sûr» de la preposición «sous», cuando en la lengua francesa hablada hay solamente una diferencia fonética. Para aquellos que tengan grabada la emisión de memorización con corrección fonética de 27 de enero, le aconsejamos que la escuche de nuevo para la corrección del sonido «u» en oposición al sonido «u».

¡Miren! ¿Dónde está el libro, Francisco? ¿Dónde está el libro? El libro está en la mesa. Francisco, escucha la pregunta y recuerda, ¿dónde está el libro? El libro está en tu mano, en la mano del profesor. Bueno, sí, tengo un libro en mi mano, pero no es la respuesta que espero.

Vamos a ver, Fernando, ¿dónde está el libro? Él está en la mesa. Escucha bien, ¿dónde está el libro? No repito el verbo «libro». Respondo, él está en la mesa.

¿Dónde está el manto, Jorge? El manto está en la mesa. Bueno, escucha, es una denuncia general. Cuidado.

Cuando se te hace una pregunta, se te hace una pregunta, ¿el manto, dónde está el manto? Sabes, en francés no respondemos usando otra vez este nombre, que aquí es el verbo «manto», pero respondemos por la sustitución, es decir, por el pronombre. Le doy el ejemplo, le doy el modelo. Mi pregunta es, ¿dónde está el manto? Respuesta correcta, él está en la mesa.

Repito mi pregunta, Jorge. ¿Dónde está el manto? Él está en la mesa. Él está en la mesa, Jorge.

Responda. Él está en la mesa. Bien, Jorge, mírame y responde.

En... En... En... En... En... En... En la mesa. En la mesa. El manto está en la mesa.

El manto está en la mesa. Muy bien. David, mira.

¿Dónde están los libros? ¿Dónde están los libros? Están en la mesa. Ah, no, no están en la mesa, están sobre la mesa. Repite, David.

¿Dónde están los libros? Están sobre la mesa. Bien. Patricia, ¿dónde están los libros? Están sobre la mesa.

Están... Repite. Están sobre la mesa. Los libros están sobre la mesa.

Bien. Escucha bien y recuerda. El pájaro está sobre el borde de la ventana.

El árbol está en el jardín. El libro está sobre la mesa. Pero digo, David está en la clase.

¿Veis la diferencia que hago entre sobre y en? Muy bien. Continuemos. Francisco, ¿dónde está el saco? El saco está sobre la mesa.

El saco está sobre la mesa. Bien. Francisco, ¿dónde están los crayones? Los crayones están en la mesa.

Bien. Los crayones están en la mesa. Bien.

Fernando, ¿dónde está el libro? Los libros están sobre la mesa. Repito la pregunta. Cuidado.

¿Dónde está el libro? Están sobre la mesa. Escucha bien la pregunta y verás la diferencia. ¿Dónde están los libros, Fernando? Están sobre la mesa.

Bien. Escucha bien, Fernando. ¿Dónde está el libro? Está sobre la mesa.

Muy bien. Están. Bien.

Escucha bien ahora. La cadera está sobre la mesa. Jorge, ¿dónde está la cadera? La cadera está sobre la mesa.

Bien. ¿Qué dije antes? Dije que respondíamos con el pronombre. Está sobre la mesa.

Repito la pregunta, Jorge. Repito. ¿Dónde está la cadera? Está sobre la mesa.

Bien. ¿Dónde está el libro, Jorge? Está sobre la mesa. Cuidado.

Mirad de frente. El libro está sobre la mesa. La cadera está sobre la mesa.

Repito, Jorge. ¿Dónde está el libro? El libro está sobre la mesa. Muy bien, Jorge.

Gracias. David, ¿dónde están los pies de Patricia? Mira. Están sobre la mesa.

¿Están sobre la mesa los pies de Patricia? Sobre. No, están debajo de la mesa. Mira, David.

Veamos. ¿Dónde están los pies de Patricia? Veamos. Están debajo de la mesa.

Están debajo de la mesa. Bien. Repita, David.

¿Dónde están los pies de Patricia? Están debajo de la mesa. Están. No lo he escuchado bien.

Repita. Están debajo de la mesa. Bien.

Los pies están debajo de la mesa. ¿Y el libro? ¿Dónde está el libro, David? Está sobre la mesa.

Bien.

Muy bien. Patricia, ¿dónde está el saco del profesor? Él... ¿Dónde está el saco del profesor, Patricia? Está... Sobre... Está sobre la mesa. Bien.

Repita, Patricia. No he escuchado bien el verbo. Repita.

¿Dónde está el libro... el saco, perdón, del profesor? Está sobre la mesa. Está sobre la mesa. Bien.

¿Y los pies de Francisco? ¿Dónde están los pies de Francisco? Francisco, ¿dónde están tus pies? Los pies están... ¿Dónde están tus pies? ¿Sobre la mesa o debajo de la mesa? Debajo de la mesa. Bien. Repita la frase.

¿Dónde están tus pies? Mis pies están debajo de la mesa. Esta frase es mala. Veamos, ¿quién quiere corregir esta frase? Escucha, Francisco.

Mis pies, ellos son... Veamos, David, corriga la frase. Mis pies, ellos están debajo de la mesa. No.

Oh, la la. Dos veces el tema. No, no, no.

Escucha, Patricia, estoy segura de que Patricia me dirá la frase. Repita la frase. Ellos están debajo de la mesa.

Ellos están debajo de la mesa. Repita. Ellos están debajo de la mesa.

Repita. Ellos están debajo de la mesa. Bien.

¿Dónde están los libros, Francisco? Los libros están debajo de la mesa. Bien. ¿Dónde está el ojo? El ojo está sobre la ventana.

Está sobre el borde de la ventana. Repite, Francisco. ¿Dónde está el ojo? Está sobre el borde de la ventana.

Esto nos lleva a la consecución de un aprendizaje de la gramática que el alumno no estudia de una forma fastidiosa, pero que asimila y reemplea espontáneamente de una manera correcta. ¿Se acuerda cuál ha sido la primera pregunta? ¿Por qué ha empezado así? Vamos a comentarlo. Ha formulado la pregunta empleando el adverbio U. ¿Por qué? Porque quiere llevar al alumno a la utilización de las preposiciones sobre, debajo, dentro.

Primero, el profesor utiliza las preposiciones por separado para llegar a ejemplos en donde éstas se mezclen y así se asegura del dominio por parte del alumno. Según la función del nombre por el pronombre sujeto, los alumnos tienen dificultad en recordarlo. No olvide, hay que obligar a los alumnos a emplearlo en cada una de sus clases.

También habrá oído que el profesor ha hecho repetir a algún alumno, con vistas a corregirlo, un sonido que ha pronunciado mal. A pesar de que la corrección fonética se realiza antes que la

explotación, el profesor se ve obligado a realizar de nuevo la corrección. Hay alumnos que tienen dificultad con ciertos sonidos.

No se desanime, esto ocurre siempre. Hay que ayudarlos a lo largo de todo el curso. Un alumno no ha distinguido el singular del plural.

¿Por qué? Recuerde la frase. Esta falta se debe a que ha empezado el aprendizaje de la lengua francesa por el escrito, y no tiene clara la diferencia que hay entre la e y la e. El profesor le ha ayudado, pasando la pregunta al plural, y el alumno se ha dado cuenta y rectificado él mismo. Recuerde el cuadernillo número 1, Descripción de la lengua, donde le pedíamos un estudio comparativo de las marcas escritas y orales del número en unas frases.

Le pedimos, ahora, que con su espíritu crítico, vea qué estructuras hubieran sido utilizadas. Las profesoras de este departamento nos permitimos dar las gracias a todos aquellos que nos han llamado y nos han demostrado el gran interés por estas emisiones, a pesar de la frialdad y dificultad que produce la distancia, y el intentar enseñarles esta nueva metodología también a distancia. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org